

SODALITIUM

Anno VIII - Semestre II n. 1 - Novembre 1991

N. 27

Artículo extraído de la revista italiana: **Sodalitium**, nº 27. Título original: *Henry de Lubac: “èritis sicut dii”*. Autor: P. Curzio Nitoglia. Fecha: **Noviembre 1991**. Traducido al español. Página web: www.sodalitium.it - email: info@sodalitium.it

HENRY de LUBAC: “*ERITIS SICUT DII*”

por el
P. Curzio Nitoglia



*Henry de Lubac en una foto en
la década de los años 50.*

El Padre Henry de Lubac falleció en París el 4 de septiembre de 1991. Juan Pablo II envió dos telegramas de pésame, recogidos en la portada de *"El Osservatore Romano"* del 5 de septiembre de 1991, en los que se decía: "El cardenal Henry de Lubac, UNO DE LOS MÁS AGUDOS Y FECUNDOS TEÓLOGOS DE NUESTRO SIGLO... ha sabido reunir lo mejor de la tradición católica en su meditación sobre la Iglesia y el mundo moderno... Este religioso ejemplar GRAN SERVIDOR DE LA IGLESIA especialmente durante EL CONCILIO VATICANO II, ...» *'L'Avvenire'* (El periódico de la C.E.I. [Conferencia Episcopal Italiana) comentaba en primera plana: «En la posguerra sus INTUICIONES, FUERTEMENTE INNOVADORAS, fueron CONSIDERADAS HETERODOXIS; en realidad sus ideas constituían entonces UNO DE LOS MÁS SÓLIDOS FUNDAMENTOS DEL CONCILIO VATICANO II, para cuya preparación de Lubac fue llamado por Juan XXIII».

Uno se pregunta espontáneamente por qué las ideas de De Lubac "ESTUBIERON CONSIDERADAS DE HETERODOXAS" bajo el pontificado de Pío XII, y "CONSTITUYERON después UNA DE LOS MÁS SÓLIDOS FUNDAMENTOS DEL CONCILIO VATICANO II". Fue la Iglesia Romana preconciliar la que se equivocó, o ha cambiado la doctrina de la Iglesia conciliar y juanina, que llamó a un "TEÓLOGO SOSPECHOSO DE SER HETERODOXO ... SUSPENDIDO EN 1950 DE LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA" (*'Avvenire'*, 5 de septiembre de 1991 pág. 13), a ser "UNA DE LAS MENTES MÁS BRILLANTES DEL CONCILIO VATICANO II"?

Para responder a esta pregunta, es necesario estudiar detenidamente la vida y la obra del P. de Lubac.

VIDA

Henry de Lubac nació en Cambrai en 1886. Jesuita desde 1913, estudió filosofía en Gran Bretaña y en Francia. Llamado a las armas durante la Primera Guerra Mundial, sufrió graves heridas que le causaron dolencias de por vida. De 1929 a 1950 de Lubac enseñó teología fundamental e historia

de las religiones en la Facultad de Teología de Lyon-Fourvière. Durante la Segunda Guerra Mundial fue detenido varias veces por los alemanes. En 1950 fue suspendido de la docencia mientras una densa serie de sospechas se cernía sobre su producción teológica. Siguieron unos diez años de doloroso calvario que dejó una profunda huella en la delicada alma del P. de Lubac, quien, recordando esos años, anota en sus memorias: «Nunca fui interrogado, no tuve ningún intercambio de ideas sobre los puntos esenciales con Roma, ni con una representación de la Iglesia, ni con miembros de la Compañía. Nunca se me dijo de qué se me acusaba...». En realidad, de Lubac fue señalado como uno de los principales exponentes de la "theologie nouvelle" de la Facultad de Teología de los jesuitas de Lyon en los años 1946-1950. Pío XII, sin nombrar a nadie expresamente, advirtió con la encíclica '*Humani Generis*' contra las ideas que se imputaban a la 'Théologie nouvelle', como el relativismo dogmático, el falso historicismo, una filosofía despreocupada de las esencias inmutables y el abandono de la filosofía escolástica. Algunos pasajes de la encíclica papal aludían claramente a dos obras de De Lubac: "*Surnaturel*" (1946) y "*De la connaissance de Dieu*" (1945, 1948).

La amargura del exilio cultural y la soledad no desanimaron a de Lubac, ni disminuyeron su adhesión a la Iglesia. Fue precisamente en los años oscuros de la marginación cuando compuso el '*Méditation sur l'église*' (1953), una obra en la que, sin ocultar su turbación y sin dejar de lado su rigor crítico por la verdad, brilla la fe límpida y humilde de un hombre que confiesa que "la Iglesia nunca nos revela a su Señor de manera más digna que en las ocasiones en que nos ofrece revivir su pasión".

La desconfianza hacia de Lubac disminuyó con Juan XXIII, bajo cuyo pontificado pudo reanudar su magisterio y convertirse en uno de los principales expertos del Concilio Vaticano II.

El período conciliar e inmediatamente postconciliar fue para de Lubac una etapa teológica particularmente fecunda y serena, rica en reconocimientos incluso por parte de Pablo VI" (F. ARDUSSO - G. FERRETTI – A. M. PASTORE – U. PERONE, '*La teologia contemporanea*', Marietti, Turín, 1990, pág. 324).

Sobre Juan XXIII de Lubac escribe: «EL NUEVO PAPA... ESTABA DESCONTENTO POR LO QUE HABÍA SUCEDIDO EN LA ÉPOCA DE

LA HUMANI GENERIS ... He leído en la 'Croix'... la lista de teólogos elegidos por el Papa como consultores de la comisión teológica preparatoria del Concilio. Mi nombre aparecía allí, al igual que el del Padre Congar. ERAN DOS NOMBRES SIMBÓLICOS. Sin duda Juan XXIII había querido dejar claro a todo el mundo que LAS DIFICULTADES QUE HABÍAN SURGIDO EN EL PONTIFICADO ANTERIOR IBAN A SER OLVIDADAS» (HENRY DE LUBAC: *Memoire sur l'occasion de mes écrits*, Culture et Verité Namur, 1980, pág.117-118).

A continuación, habla de su relación con Juan Pablo II: «Conocí a Mons. Wojtyla en Roma en la época del Concilio. Habíamos trabajado codo a codo durante el difícil nacimiento del famoso esquema 13, que más tarde se convirtió en ... la Constitución '*Gaudium et Spes*' Conocía mi trabajo y pronto simpatizamos. Me había pedido que redactara un prefacio para la traducción francesa de su libro "*Amor y responsabilidad*"... El 17 de marzo de 1966, me escribió que mi prefacio: "había tenido un gran peso en la decisión de Su Santidad [Pablo VI – nota del editor] de llamarle a la Comisión para Asuntos Matrimoniales». En el curso de los años siguientes, volvimos a vernos algunas veces en Roma... y nos hicimos amigos" (op. cit. 175-77). Hasta la elevación de De Lubac al "cardenalato" por el Papa Juan Pablo II en febrero de 1983.

EL PENSAMIENTO

"Por diversas razones, hoy muchos ven en Henry de Lubac no sólo a un gran teólogo, sino EL SÍMBOLO DE LA MÁS RECIENTE RENOVACIÓN DE LA TEOLOGÍA" (MONDIN: *I grandi teologi del ventesimo secolo. I teologi cattolici* vol. I, Borla, Turín 1969, pág. 227).

«De Lubac HA ESTUDIADO CON SIMPATÍA y CONSTANCIA ... a un autor que intentó tender puentes entre la fe y la ciencia, TEILHARD DE CHARDIN. Teilhard ofrece a De Lubac la oportunidad de profundizar en la dimensión cósmica del cristianismo". (ARDUSSO op. cit. pág. 327).

El Maestro de De Lubac es, pues, Teilhard el Apóstata, «constantemente defendido y simpáticamente estudiado». Este es el primer indicio de la heterodoxia de De Lubac (sobre Teilhard cfr. SODALITIUM n° 25, págs.13-22).

Pero, ¿cuál es el núcleo del sistema teológico de De Lubac? Pues bien, se trata de la relación entre el orden natural y el orden sobrenatural. Ya un viejo error de los modernistas, condenado por la '*Pascendi*' de San Pío X, era confundir los dos órdenes y afirmar que el orden natural exigía el orden sobrenatural o la gracia santificante. "Este es ... el viejo error, que concedía a la naturaleza humana casi un derecho sobre el orden sobrenatural. ... Por esta razón, el Concilio Vaticano I declaró con mucha razón: «Si alguno dijere que no puede ser elevado por Dios a un conocimiento y perfección que sobrepasa la naturaleza, sino que puede y debe por sí mismo, por un progreso perpetuo, llegar finalmente a la posesión de toda verdad y de todo bien, sea anatema». (De Revelatione, cap. III)". (S. PIO: "*Pascendi Domini Gregis*", 8 de septiembre de 1907, en "*Tutte le Encicliche dei Sommi Pontefici*" dall'Oglio, Milán 1959, 5ª ed., pág. 584).

De Lubac retomó este error y lo convirtió en principio y fundamento de su sistema.

«En los últimos tiempos se ha revelado la tendencia de algunos teólogos a hacer de lo sobrenatural un desarrollo necesario de la naturaleza, eliminando así la distinción entitativa entre los dos órdenes (cfr. DE LUBAC, '*Surnaturel*', Aubier, 1946). Pío XII en la encíclica '*Humani Generis*' (1950) identifica y deplora esta tendencia". (PARENTE-PIOLANTI-GAROFALO: '*Dizionario di dogmatic theology*', ed. Studium, Roma 1957, entrada 'Sobrenatural').

Muchos autores intentan negar esta afirmación diciendo que de Lubac, como siempre, no fue comprendido o fue mal entendido por el Papa.

Así que intentemos analizar el tema con un poco más de detalle.

'LE SURNATUREL' (1946)

«El joven Henry entró en contacto con Blondel... En 1893 Blondel había demostrado LA NECESIDAD DE LO SOBRENATURAL. La tesis de Blondel parecía teñida de modernismo y durante muchos años no encontró una acogida favorable en los círculos oficiales de la Iglesia... En 1946 (de Lubac – nota del editor) publicó "*Surnaturel*", una obra controvertida, que le trajo gran fama, pero también grandes tristezas ... El libro de De Lubac fue considerado en Roma y en muchos otros círculos como el primer estallido de un movimiento que hasta entonces había operado en secreto, pero

que estaba ganando el favor de muchos, el movimiento de la 'nueva teología'. La alarma por la evolución del movimiento provocó pronto la intervención de la autoridad suprema de la Iglesia. El 10 de agosto de 1950 Pío XII publicó la encíclica *Humani Generis*. La sentencia... no afectó directamente a De Lubac... El General de la Compañía sugirió que dejara de enseñar por algún tiempo.» (B. MONDIN: op. cit., págs. 229-230).

«Sin embargo, se cree ampliamente que el texto de la '*Humani Generis*' iba dirigido contra De Lubac y sus amigos, así como contra Teilhard de Chardin». (A. RUSSO: '*Henry de Lubac: teologia e dogma nella storia. L'influsso di Blondel*' [Henry de Lubac: teología y dogma en la historia. La influencia de Blondel], ed. Studium, Roma 1990, pág. 370).



*Pío XII, el Papa que condenó la “Nouvelle
Théologie” con la encíclica “Humani Generis”*

Por otra parte, si de Lubac se vio obligado a dejar la enseñanza (pero se le dejó libre para escribir) no le faltó apoyo ni siquiera en las altas esferas; de hecho: «DEL ARZOBISPO MONTINI LLEGARON PALABRAS DE ADHESIÓN Y DE ÁNIMO, fue él quien DESPUÉS, convertido en Pablo VI, INSISTIÓ EN QUÉ DE LUBAC HABLARA DE TEILHARD DE CHARDIN EN LA CLAUSURA DEL CONGRESO TOMISTA ... (H.

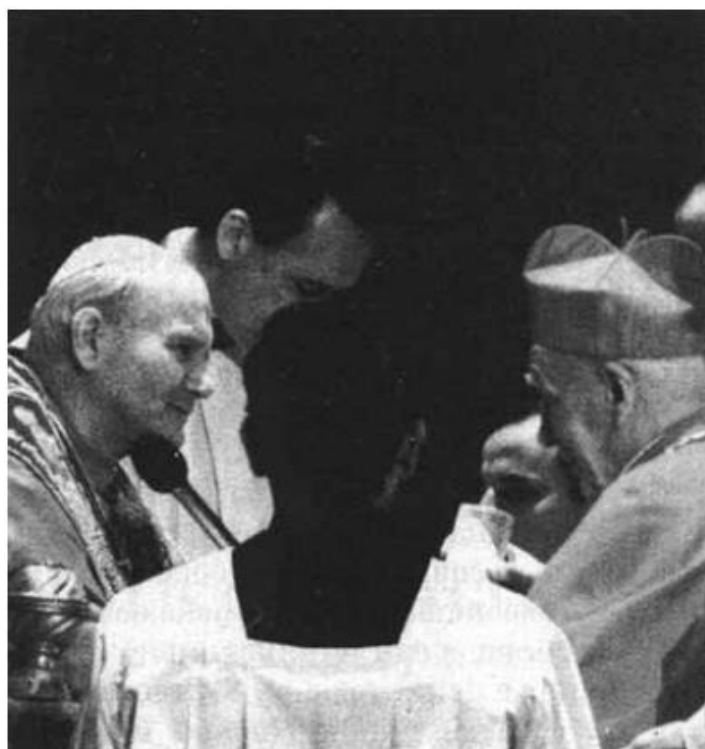
HURS VON BALTHASAR: *'Il padre Henry de Lubac. La tradizione fonte di rinnovamento'*, ed. Jaca Book, Milán 1978, págs. 20-21).

El propio De Lubac escribe sobre Montini: «Otro libro mío tuvo un extraño éxito. Se trata de *'Meditaciones sobre la Iglesia'* (1953) ... fue traducido al italiano. Los opositores consiguieron que se le negase el 'imprimatur' del Vicariato de Roma. Pero al año siguiente apareció en Milán la edición italiana, bajo LA PROTECCIÓN DEL NUEVO ARZOBISPO, MONS. MONTINI, que más de una vez QUISO CITAR MI LIBRO Y DISTRIBUIRLO A SU CLERO. ... Ya una vez, en 1962, recibí de Mons. Montini palabras de agradecimiento por enviarle mi libro sobre el *'Pensamiento religioso del Padre Teilhard de Chardin'*... En París, POCO DESPUÉS DE LA 'HUMANI GENERIS', UN RELIGIOSO vino a verme. . . quien ME TRAJÓ PALABRAS DE ÁNIMO DE MONS. MONTINI... Y SU ESTIMACIÓN 'NO SÓLO POR VUESTRA PERSONA, SINO POR VUESTRA OBRA'» *'Memoire sur l'occasion des mes livres'*, Culture et Verité, Namur 1990, pág. 77).

En el libro *'Le Surnaturel'*, publicado en 1946, aunque «esencialmente compuesto de artículos escritos antes... (de hecho) mucho antes de agosto de 1941» (A. RUSSO: op. cit., pág. 324), de Lubac afirma que EL ORDEN SOBRENATURAL ESTÁ NECESARIAMENTE IMPLÍCITO EN LA NATURALEZA. Como conclusión de este concepto se seguía inevitablemente que el DON DEL ORDEN SOBRENATURAL NO ES GRATUITO, PORQUE SE DEBE A LA NATURALEZA. Entonces, EXCLUYENDO LA GRATUIDAD DEL ORDEN SOBRENATURAL, LA NATURALEZA SE IDENTIFICA CON LO SOBRENATURAL POR EL MISMO HECHO DE EXISTIR.» (G. SIRI: *'Getsemani'* ed. Fraternità della SS. Vergine Maria, Roma 1980, II ed. pág. 54).

Y de nuevo: «El padre de Lubac dice que Cristo, revelando al Padre y revelado por Él, acaba revelando al hombre a sí mismo (tesis tan querida y retomada varias veces por Juan Pablo II, especialmente en *'Redemptor Ominis'* – n.d.e.). ¿Cuál podría ser el significado de esta afirmación? O Cristo es únicamente hombre o el HOMBRE ES DIVINO. Tales conclusiones pueden no expresarse tan claramente, sin embargo, siempre determinan esta NOCIÓN DE LO SOBRENATURAL COMO IMPLÍCITA EN LA NATURALEZA HUMANA misma. Y ENTONCES SE ABRE EL CAMINO AL ANTROPOCENTRISMO FUNDAMENTAL». (op. cit. pág. 56).

Es el famoso problema del DESEO NATURAL DE DIOS. Según la teología católica, el hombre puede demostrar con certeza, a la luz de la razón natural, a partir de las criaturas, la existencia del Creador. Además, el hombre tiene un DESEO NATURAL de ver el rostro o conocer la Naturaleza de este Creador. Pero no tiene la capacidad de llegar allí sólo con sus fuerzas naturales. Este deseo se llama ELÍCITO [que es completamente voluntario – n.d.t.] (que sigue al conocimiento de la existencia de Dios) y CONDICIONAL (sólo con la condición de que Dios, con un don gratuito, quiera llamar al hombre a contemplar su Esencia cara a cara, el hombre podrá llegar allí).



*Juan Pablo II impone el capelo
cardenalicio a Henry de Lubac*

Para la “Théologie nouvelle” este deseo y su cumplimiento no es condicional, sino ABSOLUTO, es una NECESIDAD. Es decir, el hombre tiene “POR SÍ MISMO” la capacidad de ver la Esencia de Dios cara a cara, y no “CON LA CONDICIÓN DE QUE” Dios le otorgue la gracia santificante y lo eleva libremente al orden sobrenatural.

Estrechamente relacionado con esto está el problema de la POTENCIA OBEDIENCIAL, que es —para la Iglesia Católica— la CAPACIDAD PASIVA que tiene el hombre para ser elevado al orden sobrenatural (que NO

es una PURA NO REPUGNANCIA o simple POSIBILIDAD, como la de la nada, de que Dios cree algo a partir de ella). Esta capacidad pasiva es como la del barro, que puede ser modelada por el escultor que obtiene la forma de una estatua de la potencia obediente del barro.

Para de Lubac la potencia de la obediencia es ACTIVA: es decir, el hombre, una vez creado, tiene la capacidad POR SÍ MISMO de alcanzar el orden sobrenatural (sin necesidad de ser elevado allí por Dios).

Pío XII, cuatro años después de la publicación de la '*Surnaturel*', escribió en la encíclica '*Humani Generis*': «ALGUNOS DISTORSIONAN LA VERDADERA NOCIÓN DE LA LIBERTAD DEL ORDEN SOBRENATURAL CUANDO AFIRMAN QUE DIOS NO PUEDE CREAR SERES DOTADOS DE INTELIGENCIA SIN LLAMARLOS Y ORDENARLOS A LA VISIÓN BEATÍFICA». (Denz. 3891). Y el cardenal Siri comenta: «Fácilmente esta no gratuidad del orden sobrenatural ... conduce a una especie de MONISMO CÓSMICO, a un IDEALISMO ANTROPOCÉNTRICO». (op. cit. pág. 58).

En resumen, conduce al culto del hombre como en Teilhard de Chardin, el cual [el culto del hombre] es (en palabras del propio San Pío X) la nota característica del Anticristo. Para justificarse, De Lubac no deja de referirse, erróneamente, a Santo Tomás: «No encontramos nada en Santo Tomás de la distinción forjada más tarde por cierto número de teólogos... entre Dios autor del orden natural y Dios autor del orden sobrenatural» ('*Le Surnaturel*', pág. 275). Santo Tomás, por su parte, distingue a menudo entre el fin último sobrenatural y el fin natural (cf. 1ª q.23, a.1 - 1ª q.12, a.2 ad 4 - 1ª q.5, a.5 - De Veritate, q.14, a.2).

Algunos pueden hacer una objeción: en 1965, unos veinte años más tarde, de Lubac corrigió sus errores con un nuevo libro: '*Le mystère du Surnaturel*', Aubier, París 1965.

El mismo cardenal Siri les responde: «En su nuevo libro '*El Misterio de lo Sobrenatural*' el Padre de Lubac explica algunas insuficiencias de expresión de su primer libro '*Lo Sobrenatural*' pero SOSTIENE SIEMPRE LA MISMA TESIS... Elabora y entrelaza, con una sagacidad asombrosa, silogismos y especulaciones, en un esfuerzo por equilibrar los dos conceptos: por una parte, lo sobrenatural implicado en la naturaleza desde la creación, y por otra la gratuidad de lo sobrenatural y de la gracia. ... Se cuida de rechazar la acusación de '*Humani Generis*'. ...EN CUALQUIER CASO, EL

PADRE DE LUBAC HABLA DE UN 'DESEO NATURAL ABSOLUTO' DE LA VISION DE DIOS. ESTA NOCIÓN DE DESEO NATURAL ABSOLUTO DESAPROBABA, a pesar de todos los esfuerzos especulativos empleados, la GRATITUD DE LO SURRANNATURAL, es decir, de la Visión Beatífica». (op. cit. pág. 58-60).

Mucho antes que el cardenal Siri, el Padre Garrigou-Lagrange se expresaba muy negativamente sobre el '*Surnaturel*' de De Lubac: «El Padre de Lubac, como Noris y Berti, no parece sostener la VERDADERA NOCIÓN DE LA NATURALEZA HUMANA; no parece tener para él ningún límite determinado. ... Es tan abierta como la naturaleza ... QUE NO SE PUEDE VER DÓNDE ACABA LO NATURAL Y DÓNDE EMPIEZA LO SOBRENATURAL, DÓNDE ACABA LA NATURALEZA Y DÓNDE EMPIEZA LA GRACIA». (GARRIGOU-LAGRANGE: '*L'immutabilité des formules dogmatiques*', en '*Angelicum*', n° 24, 1947).

LA INMUTABILIDAD DE LA VERDAD Y DEL DOGMA

Hemos visto cómo Blondel fue el maestro de De Lubac; ahora éste también tomó prestado de su maestro otro error pernicioso sobre la definición de la verdad, que le llevaría al de la EVOLUCIÓN HETEROGÉNICA DE LA VERDAD Y DEL DOGMA. El 15 de junio de 1936 Blondel en los '*Annali di filosofia cristiana*' [Anales de Filosofía Cristiana] dio una nueva definición de la verdad: La abstracta y quimérica "adaequatio rei et intellectus" es sustituida por... 'la adaequatio mentis et vitae'. Esta definición de la verdad es el principio del PRAGMATISMO incluso dogmático. En efecto, la verdad ya no consiste, para Blondel, en conformar nuestro intelecto a la realidad, sino en adaptarnos al curso de la vida. Ahora bien, la realidad y las esencias no cambian, la vida en cambio evoluciona continuamente, de modo que lo que era verdadero ayer puede ser falso mañana, si ya no me conviene.

El Padre Garrigou-Lagrange escribe sobre este tema: «Si esta DEFINICIÓN TRADICIONAL DE LA VERDAD es DECLARADA 'QUIMÉRICA'... ¿qué VALEN LAS DEFINICIONES DE LOS CONCILIOS QUE LA APOYAN? ¿Hay que contentarse para todas estas verdades con la conformidad del intelecto... con las exigencias de la vida y de la acción humana, que evoluciona constantemente? (GARRIGOU-LAGRANGE: '*Verité et immutabilité du dogme*', en '*Angelicum*', n° 24, 1947, pág. 126).

El Santo Oficio ya había condenado, el 1 de diciembre de 1924, 12 proposiciones extraídas de la obra de Blondel *'Filosofia dell'azione'* (cfr. *'Monitore ecclesiastico'*, 1925, pág. 194 y sigs.). Una de ellas es precisamente la NUEVA DEFINICIÓN DE LA VERDAD de Blondel, que conduce a DOS PROPOSICIONES MODERNISTAS; a la que NIEGA LA INMUTABILIDAD DE LA VERDAD «La verdad no es más inmutable que el hombre». Denz. 2058 (proposición condenada); y a la de la EVOLUCIÓN HETEROGÉNICA DEL DOGMA: «Los dogmas de fe han de tenerse sólo según un sentido práctico, es decir, como norma preceptiva de acción y no como norma de creencia». Denz. 2026 (proposición condenada).

CONCLUSIÓN

«En *'Surnaturel'* ... CUYO VALOR DESTACA PABLO VI en la carta que le escribió con motivo de su 80 cumpleaños, SE AFIRMA lo que puede considerarse SU TESIS CENTRAL... EL HOMBRE, CRISTIANO O NO, SE ENCUENTRA SIEMPRE BAJO EL SIGNO DE LA GRACIA, es decir, de lo sobrenatural». (S. QUINZIO: *'E' morto de Lubac il teologo della grazia'*, en *"La Stampa"*, Turín, 5 de septiembre de 1991, pág. 16).

Quinzio ha captado verdaderamente la tesis central del pensamiento de De Lubac: «EL HOMBRE, CRISTIANO O NO, ESTÁ SIEMPRE BAJO EL SIGNO DE LA GRACIA». Pero ésta es también la tesis central, el principio y el fundamento del "magisterio" del Concilio Vaticano II. «Por el hecho mismo de que el Verbo se encarnó, ha unido a sí mismo a todo hombre». (*'Gaudium et Spes'*, 22). Por tanto, lo sepa o no lo sepa, el hombre, lo quiera o no, está indisolublemente unido al Verbo; es una especie de PAN-TEISMO CRISTIOLÓGICO, tomado de Teilhard de Chardin y de Lubac, "canonizado" por el Concilio Vaticano II y predicado *"Urbi et Orbi"* (sobre todo) por Juan Pablo II («DIOS ES INMANENTE AL MUNDO Y LO VIVIFICA DESDE DENTRO». *Dominum et Vivificantem'*, 50).

De este error principal se sigue el segundo: la Iglesia de Cristo es más amplia que la Iglesia católica (SUBSISTIT IN), coincide de hecho con todo ser viviente, es más, con el cosmos mismo del que Dios es el alma. Y la conclusión práctica que se sigue de esto es el tercer error: LA LIBERTAD RELIGIOSA; si todo hombre está unido para siempre al Verbo, tiene derecho A PROFESAR EN EL FORO EXTERNO Y PÚBLICAMENTE su propio "credo" religioso.

Ahora bien, Pío XII había condenado este error de De Lubac y de Teilhard de Chardin en la encíclica *"Humani Generis"*, anticipando todas las conclusiones erróneas que se podían sacar de él.



Padre Garrigou-Lagrange O. P.
“el martillo de la Nouvelle Théologie”

El padre Garrigou-Lagrange, que fue el divulgador MATERIAL de esa encíclica (y que, por cierto, se lleva bien con los que niegan el hilemorfismo aristotélico tomista y la tesis Cassiciacum) escribió sobre tales errores de De Lubac y Teilhard de Chardin: «¿DÓNDE VA LA NOUVELLE THÉOLOGIE? RETORNA AL MODERNISMO» (GARRIGOU-LAGRANGE: *"La nouvelle théologie ou va-t-elle?"*, en *'Angelicum'*, n 23, 1946, pág. 144).

Si el modernismo fue definido por San Pío X como «LA CLOACA DE TODAS LAS HEREJÍAS», la nouvelle théologie sería... aún más que una herejía, SERÍA LA APOSTASÍA COMPLETA» (GARRIGOU-LAGRANGE: *'Vérité et immutabilité du dogme'*, en *'Angelicum'*, n 24, 1947, pág. 137)

Ahora bien, ¿cómo es posible que LA APOSTASIA COMPLETA SE CONVERTIERA EN LA TESIS CENTRAL DEL CONCILIO VATICAN II?

La respuesta más convincente se encuentra en el n° 13 de "Sodalitium", donde el obispo Guérard des Lauriers resume su tesis teológica para explicar la vacante formal de la Sede Apostólica, y en la segunda epístola de San Pablo a los Tesalonicenses, en la que se describe LA APOSTASÍA UNIVERSAL.